



El segundo aire del mercado chino

Las acciones chinas han vuelto a estar en la conversación. Aunque dominaron los titulares en octubre, cuando Beijing impulsó un repunte con promesas de estímulo fiscal, los inversores perdieron interés cuando ese gasto no se materializó. Sin embargo, desde mediados de enero, ha habido un repunte sostenido: el índice MSCI China se encuentra ahora cerca de su peak de octubre.

Parte de este crecimiento es cosmético. En enero, Beijing instruyó a las aseguradoras estatales y fondos del mercado monetario a asignar más capital a acciones chinas, elevando mecánicamente los precios y atrayendo a inversores de corto plazo en busca de ganancias rápidas. Sin embargo, también hay fundamentos en juego. Los inversores están reevaluando las perspectivas tecnológicas de China y su capacidad para capitalizar la inteligencia artificial (IA).

Dos desarrollos cambiaron el panorama. Primero, DeepSeek transformó la carrera por la IA. Más recientemente, Jack Ma, fundador de Alibaba, quien había estado fuera del ojo público desde 2020 tras criticar las regulaciones gubernamentales, apareció en un simposio gubernamental donde el Presidente Xi Jinping pareció respaldar tanto a Ma como al sector privado. Desde entonces, la



AIDEN REITER
 COLUMNISTA DEL
 FINANCIAL TIMES

“Hay fundamentos en juego. Los inversionistas están reevaluando las perspectivas tecnológicas de China y su capacidad para capitalizar la inteligencia artificial”.

tecnología ha impulsado el repunte del mercado: el subíndice de tecnología de la información del Shanghai Shenzhen 300 ha subido un 9% desde principios de año, liderado por empresas nacionales de semiconductores y grandes actores de IA como Alibaba y Tencent.

En algunos aspectos, esta reevaluación era esperada desde hace tiempo. Las gigantes tecnológicas chinas que cotizan en bolsa -Alibaba, Tencent, Meituan, Baidu, Pinduoduo y [JD.com](#)- han regis-

trado crecimiento en sus ganancias desde 2021 y los analistas proyectan un crecimiento aún mayor en los próximos dos años. Al mismo tiempo, sus precios han sido afectados por regulaciones, con acciones cayendo tras una serie de restricciones que alejaron a los inversores.

Si la reaparición de Ma y las declaraciones de Xi se toman en serio, el Gobierno podría retirar su intervención en el sector, permitiendo que las acciones se acerquen a sus peak previos. Sin embargo, como siempre con China, no se sabe qué hará el Gobierno. El escepticismo podría ser demasiado profundo para un resurgimiento total de la renta variable. DeepSeek, en cambio, representa un cambio más duradero. Los inversores han dudado de si China podría capitalizar la IA como lo ha hecho EEUU. Sus empresas tienen prohibido adquirir los mejores chips y la inversión en capital de Alibaba, Tencent y Baidu ha quedado rezagada frente a las *big tech* estadounidenses. Sin embargo, DeepSeek ha demostrado que las empresas chinas pueden competir en IA. Su modelo, que requiere menos chips avanzados y fomenta la “comoditización” de los modelos de IA, reduce parte de la ventaja estadounidense.

Ya se observan cambios en este sentido: Apple cerró un acuerdo con Alibaba para integrar su IA en

iPhones vendidos en China, lo que sugiere que la tecnología china es competitiva. Además, Tencent anunció que usará el modelo más económico de DeepSeek en lugar del propio, justificando así su menor gasto en capital.

Eso no significa que las empresas chinas no hayan invertido en IA. Según Goldman Sachs, la inversión en capital de las principales empresas de internet chinas aumentó un 61% el año pasado.

Existen otros vientos a favor para las acciones chinas y el sector tecnológico. El estímulo económico implementado hasta ahora ha sido efectivo, incluyendo “buenas noticias provenientes del mercado inmobiliario”, según Tianlei Huang, del Instituto Peterson de Economía Internacional. Se espera más estímulo en el futuro.

Además, los aranceles impuestos por el Presidente estadounidense Donald Trump a China no han sido tan punitivos, y cada vez más analistas creen que podría haber negociaciones entre ambas potencias.

Pero si las acciones tecnológicas y el mercado chino en general pueden recuperar sus máximos históricos dependerá de la regulación. Si China realmente deja de intervenir en el sector tecnológico, este podría ser el inicio de un ciclo alcista más prolongado.